



REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA Y/O DE
DESARROLLO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN
LINGÜÍSTICA Y LITERATURA COHORTE II-2025**

TEMA:

**“Aplicación de juegos didácticos para mejorar la
ortografía en los estudiantes de Octavo Año”**

Autor:

**María de Lourdes Paca Huebla
María Catalina Molina Jato**

Tutor:

PhD. Rufina Narcisa Bravo Alvarado

Milagro, 2026

Resumen

La ortografía constituye una competencia fundamental dentro del proceso de comunicación escrita, debido a su influencia directa en la claridad, coherencia y comprensión de los mensajes. Sin embargo, numerosos estudiantes presentan dificultades relacionadas con el uso correcto de grafemas, acentuación, signos de puntuación y mayúsculas, situación que afecta su rendimiento académico y la calidad de sus producciones textuales. El objetivo de la presente investigación fue aplicar juegos didácticos para mejorar la ortografía en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”, durante el período lectivo 2025-2026. El estudio se desarrolló bajo el paradigma sociocrítico, con enfoque mixto y diseño preexperimental de pretest y postest aplicado a un solo grupo. La población y muestra estuvieron conformadas por 46 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico intencional. Para la recolección de datos se utilizaron una prueba pedagógica, una encuesta y una guía de observación. Los resultados del pretest evidenciaron que el 82,61% de los estudiantes se encontraba en los niveles de Inicio y En Proceso respecto a sus competencias ortográficas. Después de la implementación de juegos didácticos como bingos ortográficos, crucigramas, concursos de deletreo y actividades colaborativas, los resultados del postest mostraron que el 82,61% de los participantes alcanzó los niveles Alcanzado y Superado. Asimismo, la media de calificaciones aumentó de 5,98 a 8,61 puntos. La prueba t de Student para muestras relacionadas confirmó diferencias estadísticamente significativas entre ambas mediciones ($p < 0,05$), demostrando la efectividad de la intervención. Se concluye que los juegos didácticos constituyen una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la ortografía, incrementar la motivación y favorecer aprendizajes significativos en estudiantes de Educación General Básica.

Palabras clave: ortografía, juegos didácticos, aprendizaje significativo.

Abstract

Spelling is a fundamental skill in the written communication process due to its direct influence on the clarity, coherence, and comprehension of messages. However, many students struggle with the correct use of graphemes, accentuation, punctuation marks, and capitalization—issues that affect their academic performance and the quality of their written work. The objective of this research was to implement educational games to improve the spelling skills of eighth-grade General Basic Education students at the "Cenepa" Basic Education School during the 2025–2026 academic year. The study was conducted within a socio-critical paradigm, employing a mixed-methods approach and a pre-experimental, single-group pretest-posttest design. The population and sample consisted of 46 students selected through purposive non-probability sampling. Data collection involved an educational test, a survey, and an observation guide. Pretest results revealed that 82.61% of the students were at the "Beginning" or "In Progress" levels regarding their spelling competence. Following the implementation of educational games—such as spelling bingo, crossword puzzles, spelling bees, and collaborative activities—posttest results showed that 82.61% of participants reached the "Achieved" and "Exceeded" levels. Additionally, the mean score rose from 5.98 to 8.61 points. A paired-samples t-test confirmed statistically significant differences between the two measurements ($p < 0.05$), demonstrating the intervention's effectiveness. It is concluded that educational games constitute an effective pedagogical strategy for strengthening spelling skills, increasing motivation, and fostering meaningful learning among General Basic Education students.

Keywords: spelling, educational games, meaningful learning.

Introducción

La ortografía constituye uno de los componentes fundamentales de la competencia comunicativa, debido a que permite transmitir ideas de manera clara, precisa y coherente dentro de los diferentes contextos académicos, sociales y culturales. El dominio adecuado de las normas ortográficas favorece la comprensión de los mensajes escritos, fortalece la calidad de la producción textual y contribuye al desarrollo de habilidades lingüísticas esenciales para el desempeño educativo. En el ámbito escolar, la correcta escritura no solo representa el conocimiento de reglas gramaticales, sino también una manifestación del desarrollo cognitivo, la capacidad reflexiva y el uso apropiado del lenguaje como herramienta de interacción social. Diversos estudios han señalado que las dificultades ortográficas afectan significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, limitando su capacidad para expresar ideas con precisión y dificultando los procesos de lectura y comprensión textual (Cassany, 2019). En consecuencia, la enseñanza de la ortografía continúa siendo una prioridad dentro de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en los niveles de Educación General Básica, donde se consolidan las competencias lingüísticas fundamentales.

Durante las últimas décadas se ha evidenciado una creciente preocupación por el deterioro de las habilidades de escritura en estudiantes de diferentes niveles educativos. La expansión de las tecnologías digitales, el uso frecuente de abreviaturas en redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea, así como la disminución de hábitos lectores, han incidido negativamente en la adquisición y consolidación de competencias ortográficas. Esta realidad ha sido documentada por diversos organismos internacionales que alertan sobre la necesidad de fortalecer los procesos de alfabetización y lectoescritura mediante estrategias pedagógicas innovadoras y contextualizadas (UNESCO, 2023). Asimismo, las evaluaciones educativas desarrolladas en distintos países latinoamericanos evidencian dificultades recurrentes relacionadas con el uso correcto de grafemas, la acentuación, los signos de puntuación y la aplicación de normas ortográficas básicas. Estas limitaciones repercuten directamente en la calidad de los aprendizajes y en la construcción de competencias comunicativas necesarias para la formación integral del estudiante.

En Ecuador, la problemática relacionada con el bajo dominio de la ortografía se manifiesta de manera recurrente en diferentes instituciones educativas, donde numerosos estudiantes presentan errores frecuentes en la escritura de palabras, dificultades para aplicar reglas ortográficas y escasa capacidad para autocorregir sus producciones textuales. Esta situación ha generado la necesidad de replantear las metodologías tradicionales utilizadas para la enseñanza de la lengua escrita, debido a que muchas de ellas continúan fundamentándose en la repetición mecánica, la memorización de reglas y la realización de ejercicios descontextualizados que suelen resultar poco motivadores para los educandos. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2023), el desarrollo de competencias comunicativas requiere la implementación de estrategias activas que promuevan la participación, la creatividad y el aprendizaje significativo. En este contexto, los docentes enfrentan el desafío de diseñar experiencias educativas capaces de despertar el interés del estudiante y favorecer una apropiación más efectiva de las normas ortográficas.

Desde una perspectiva pedagógica contemporánea, el aprendizaje significativo se fortalece cuando los estudiantes participan activamente en experiencias que les permiten construir conocimientos mediante la exploración, la interacción y la resolución de problemas. Dentro de estas estrategias, el juego ha adquirido una relevancia especial debido a su potencial para transformar los procesos educativos en actividades dinámicas, motivadoras y altamente participativas. El juego constituye una actividad inherente al desarrollo humano que favorece la creatividad, la atención, la memoria, la socialización y la resolución de conflictos, convirtiéndose en una herramienta de gran valor para el aprendizaje escolar (Vygotsky, 1978). En consecuencia, múltiples investigaciones han demostrado que las actividades lúdicas contribuyen significativamente al fortalecimiento de habilidades lingüísticas, cognitivas y socioemocionales, facilitando la adquisición de contenidos curriculares de manera más atractiva y efectiva.

La incorporación de juegos didácticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía representa una alternativa metodológica capaz de superar las limitaciones de los enfoques tradicionales. Los juegos didácticos permiten que los estudiantes aprendan mediante la práctica constante, la retroalimentación inmediata y la participación activa en situaciones que estimulan el interés por el conocimiento. Además, favorecen el desarrollo de la atención sostenida, la observación, el razonamiento y la capacidad de autocorrección, aspectos esenciales para la adquisición de competencias ortográficas. Investigaciones recientes han evidenciado que la utilización de estrategias lúdicas mejora significativamente la retención de contenidos, incrementa la motivación académica y fortalece la comprensión de las reglas ortográficas mediante experiencias contextualizadas y significativas (Jiménez, 2020). Por ello, el juego se ha consolidado como un recurso pedagógico innovador con amplias posibilidades de aplicación dentro de la enseñanza de la lengua y la literatura.

En la Escuela de Educación Básica “Cenepa”, ubicada en la ciudad de Quito, se ha identificado que los estudiantes de octavo año presentan dificultades relacionadas con el uso correcto de grafemas como b/v, g/j, c/s/z y h, además de errores frecuentes en la acentuación, la puntuación y el empleo de mayúsculas. Estas limitaciones afectan la calidad de sus producciones escritas y dificultan la adecuada comprensión de los contenidos académicos desarrollados en las distintas asignaturas. A través de observaciones preliminares y valoraciones diagnósticas se ha constatado que muchos estudiantes muestran escaso interés por las actividades tradicionales de enseñanza de la ortografía, situación que repercute negativamente en su rendimiento escolar. Frente a esta realidad, surge la necesidad de implementar estrategias metodológicas innovadoras que permitan fortalecer el aprendizaje ortográfico desde una perspectiva participativa y motivadora.

La fundamentación teórica de esta investigación se sustenta en los aportes del constructivismo y del enfoque sociocultural del aprendizaje, los cuales reconocen la importancia de la interacción social, la participación activa y la contextualización de los contenidos como elementos esenciales para la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, el juego constituye una herramienta mediadora que facilita la apropiación de saberes mediante experiencias significativas y colaborativas. Asimismo, el aprendizaje ortográfico se concibe como un proceso complejo que involucra componentes cognitivos, lingüísticos, emocionales y sociales que deben ser abordados de manera integral.

En consecuencia, la utilización de juegos didácticos permite generar entornos de aprendizaje más dinámicos y estimulantes, favoreciendo la consolidación de competencias relacionadas con la escritura correcta y la producción textual.

En función de lo expuesto, la presente investigación plantea como problema científico la necesidad de mejorar la ortografía en los estudiantes de octavo año de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”, considerando las limitaciones evidenciadas en el uso adecuado de las normas ortográficas y la escasa efectividad de las metodologías tradicionales aplicadas en el aula. En este sentido, se propone la aplicación de juegos didácticos como estrategia pedagógica orientada a fortalecer el aprendizaje ortográfico mediante actividades lúdicas estructuradas que promuevan la participación activa y el aprendizaje significativo. La investigación adquiere relevancia educativa porque contribuye a la mejora de las competencias comunicativas de los estudiantes y ofrece una alternativa metodológica innovadora para los docentes.

El objetivo general de este estudio es aplicar juegos didácticos para mejorar la ortografía en los estudiantes de octavo año de la Escuela de Educación Básica “Cenepa” durante el período lectivo 2025-2026. La hipótesis plantea que la aplicación sistemática de juegos didácticos favorece significativamente el desarrollo de las competencias ortográficas de los estudiantes. De esta manera, se espera aportar evidencias empíricas que permitan valorar la efectividad de las estrategias lúdicas en el fortalecimiento de la escritura y en la consolidación de aprendizajes significativos relacionados con el uso correcto de la lengua escrita, contribuyendo así al mejoramiento de la calidad educativa y al desarrollo integral de los educandos.

Desarrollo

La ortografía constituye uno de los componentes esenciales de la competencia comunicativa escrita, debido a que permite representar gráficamente el lenguaje mediante un conjunto de normas convencionales que garantizan la claridad, precisión y coherencia de los mensajes transmitidos en diversos contextos académicos, profesionales y sociales. Su dominio adecuado no solo favorece la correcta interpretación de los textos por parte de los lectores, sino que también fortalece la capacidad de los individuos para expresar ideas, argumentos y conocimientos de manera efectiva y comprensible. Desde una perspectiva lingüística y educativa, la ortografía representa una herramienta indispensable para el desarrollo de la alfabetización avanzada, ya que contribuye a la consolidación de habilidades relacionadas con la lectura, la escritura y la producción textual. Asimismo, el aprendizaje ortográfico implica la movilización de procesos cognitivos complejos vinculados con la memoria visual, la conciencia fonológica, la atención selectiva y la reflexión metalingüística, elementos que intervienen directamente en la construcción de competencias comunicativas sólidas. En el ámbito escolar, la adquisición progresiva de estas habilidades favorece el desempeño académico y la participación efectiva en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, la enseñanza de la ortografía continúa siendo una prioridad dentro de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en los niveles de Educación General Básica, donde se establecen las bases fundamentales para el desarrollo de la competencia lingüística integral (Cassany, 2019).

Históricamente, la ortografía ha experimentado una evolución significativa como resultado de los cambios culturales, sociales, tecnológicos y educativos que han transformado las formas de comunicación escrita a lo largo del tiempo.

Durante muchos años, la enseñanza ortográfica estuvo caracterizada por enfoques

tradicionales sustentados principalmente en la memorización de reglas, la repetición mecánica de palabras, la realización de dictados y la corrección sistemática de errores como estrategias predominantes para fortalecer la escritura. Sin embargo, el avance de las ciencias de la educación y el surgimiento de nuevas corrientes pedagógicas permitieron comprender que el aprendizaje ortográfico constituye un proceso mucho más complejo que la simple memorización de normas gramaticales. Esta nueva concepción promovió el desarrollo de enfoques centrados en el estudiante, donde se reconoce la importancia de la comprensión, la contextualización y la aplicación práctica de las reglas ortográficas dentro de situaciones reales de comunicación. De igual manera, los aportes provenientes de la psicología cognitiva permitieron identificar la influencia de factores como la motivación, la experiencia previa y los procesos mentales involucrados en la adquisición de la escritura. Actualmente, la ortografía es concebida como una competencia transversal que debe desarrollarse mediante metodologías activas y significativas que favorezcan la construcción autónoma del conocimiento y la participación constante del estudiante en su propio proceso de aprendizaje (Camps, 1990).

La enseñanza de la ortografía en Educación General Básica constituye un proceso pedagógico fundamental orientado al fortalecimiento de las competencias comunicativas necesarias para el desarrollo integral de los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar. Durante esta etapa educativa, los educandos consolidan progresivamente los conocimientos relacionados con las normas que regulan la escritura correcta de las palabras, la utilización apropiada de los signos de puntuación y la aplicación adecuada de las reglas de acentuación. Estas competencias no solo influyen en el rendimiento académico de las diferentes asignaturas, sino que también repercuten directamente en la capacidad de los estudiantes para comprender textos, expresar ideas y participar activamente en procesos de interacción social. Asimismo, el aprendizaje ortográfico favorece el desarrollo de habilidades cognitivas relacionadas con el análisis, la reflexión y la organización del pensamiento escrito. Por esta razón, diversos organismos educativos destacan la necesidad de implementar estrategias metodológicas innovadoras que permitan superar las limitaciones de los enfoques tradicionales y promover aprendizajes más significativos y duraderos. En este sentido, el Ministerio de Educación del Ecuador (2023) señala que los procesos de enseñanza de la lengua deben orientarse hacia metodologías activas que estimulen la creatividad, la participación y la autonomía de los estudiantes.

Las dificultades ortográficas observadas en numerosos estudiantes de Educación General Básica representan una problemática educativa que requiere atención permanente por parte de docentes, directivos e investigadores del ámbito pedagógico. Entre los errores más frecuentes se encuentran las confusiones en el uso de grafemas como b/v, g/j, c/s/z y ll/y, así como dificultades relacionadas con la acentuación, el empleo de signos de puntuación y el uso adecuado de las mayúsculas. Estas limitaciones suelen estar asociadas a diversos factores, entre los que destacan la disminución de los hábitos de lectura, la influencia de la comunicación digital informal, la falta de práctica sistemática de la escritura y la utilización de metodologías poco motivadoras dentro del aula. Además, las diferencias individuales en los estilos de aprendizaje y las características socioculturales de los estudiantes también influyen en la adquisición de las competencias ortográficas.

Frente a esta realidad, resulta imprescindible diseñar intervenciones educativas capaces de responder a las necesidades específicas de los estudiantes y fortalecer progresivamente sus habilidades lingüísticas. Diversas investigaciones han demostrado que la incorporación de estrategias activas y participativas favorece significativamente la mejora

del rendimiento ortográfico y la consolidación de aprendizajes duraderos (Ávila Sandoya, Salguero Maza & Calva Nagua, 2021).

El juego constituye una actividad inherente al desarrollo humano que ha acompañado históricamente los procesos de aprendizaje y socialización desde las primeras etapas de la vida. Su importancia educativa radica en que permite a los estudiantes explorar el entorno, experimentar nuevas situaciones, construir conocimientos y desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales mediante experiencias significativas y motivadoras. Desde la perspectiva pedagógica contemporánea, el juego trasciende su función recreativa para convertirse en una herramienta didáctica capaz de favorecer la construcción activa del conocimiento y promover aprendizajes más profundos y duraderos. A través de actividades lúdicas estructuradas, los estudiantes pueden interactuar con contenidos académicos de manera dinámica, participativa y contextualizada, fortaleciendo así su motivación y compromiso con el proceso educativo.

Asimismo, el juego estimula procesos relacionados con la atención, la memoria, la creatividad, el razonamiento y la resolución de problemas, aspectos fundamentales para el desarrollo integral del estudiante. Según Vygotsky (1978), las actividades lúdicas favorecen la creación de zonas de desarrollo próximo que permiten potenciar capacidades cognitivas superiores mediante la interacción social y la mediación pedagógica.

La incorporación del juego dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje responde a la necesidad de generar ambientes educativos más atractivos, inclusivos y participativos que favorezcan la implicación activa de los estudiantes en la construcción de sus propios conocimientos. Diversos estudios han demostrado que las actividades lúdicas incrementan los niveles de motivación académica, mejoran la atención sostenida y favorecen la retención de los contenidos trabajados durante las clases. Además, el juego permite disminuir la ansiedad asociada a los procesos tradicionales de evaluación y facilita una actitud más positiva hacia el aprendizaje. Dentro del contexto educativo, esta estrategia promueve la interacción entre compañeros, fortalece el trabajo colaborativo y favorece la adquisición de habilidades sociales esenciales para el desarrollo integral de los educandos. Del mismo modo, posibilita la adaptación de los contenidos curriculares a las características e intereses de los estudiantes, incrementando así la significatividad de los aprendizajes alcanzados. En consecuencia, el juego se ha consolidado como una de las herramientas pedagógicas más eficaces para promover procesos educativos innovadores y centrados en el estudiante (Monsalve, 2010).

Los juegos didácticos constituyen recursos pedagógicos especialmente diseñados para alcanzar objetivos educativos específicos mediante actividades recreativas que combinan diversión, participación y aprendizaje significativo. En el ámbito de la enseñanza de la ortografía, estos recursos permiten transformar contenidos tradicionalmente percibidos como complejos o poco atractivos en experiencias dinámicas que estimulan el interés y la participación de los estudiantes. A diferencia de las metodologías basadas exclusivamente en la repetición y memorización de reglas, los juegos didácticos favorecen la experimentación, la exploración activa y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Esta característica contribuye a fortalecer la comprensión de las normas ortográficas y facilita su transferencia a situaciones reales de comunicación escrita. Además, la naturaleza interactiva de los juegos permite ofrecer retroalimentación inmediata, aspecto fundamental para la identificación y corrección de errores durante el proceso de aprendizaje. Por estas razones, los juegos didácticos son considerados actualmente una

estrategia metodológica altamente efectiva para el fortalecimiento de las competencias lingüísticas en diferentes niveles educativos (Jiménez, 2020).

Entre los juegos didácticos más utilizados para mejorar la ortografía destacan los bingos ortográficos, crucigramas, sopas de letras, concursos de deletreo, juegos digitales interactivos, rompecabezas lingüísticos y dinámicas grupales orientadas a la resolución de desafíos relacionados con la escritura correcta de las palabras. Estas actividades permiten reforzar contenidos específicos relacionados con el uso de grafemas, la aplicación de reglas de acentuación, la utilización adecuada de signos de puntuación y el reconocimiento de errores ortográficos frecuentes. Asimismo, promueven el aprendizaje colaborativo al fomentar la interacción constante entre estudiantes durante la realización de las actividades propuestas. La diversidad de recursos disponibles facilita la adaptación de los juegos a diferentes edades, estilos de aprendizaje y niveles de complejidad, permitiendo atender de manera más efectiva las necesidades educativas de cada grupo. En consecuencia, la implementación sistemática de estrategias lúdicas favorece la consolidación de hábitos de escritura correcta y contribuye significativamente al mejoramiento del rendimiento académico relacionado con la producción textual y la comunicación escrita (Cassany, 2019; Jiménez, 2020).

El aprendizaje significativo constituye uno de los pilares fundamentales de las teorías educativas contemporáneas, debido a que plantea que los nuevos conocimientos son adquiridos de manera más efectiva cuando pueden relacionarse con las experiencias previas, los intereses personales y las estructuras cognitivas ya existentes en el estudiante. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de ser un proceso basado exclusivamente en la memorización mecánica de contenidos para convertirse en una construcción activa donde el educando interpreta, organiza y da sentido a la información que recibe. En el caso específico de la ortografía, esta concepción resulta especialmente relevante, ya que el dominio de las normas ortográficas requiere mucho más que recordar reglas aisladas; implica comprender su funcionalidad dentro de los procesos reales de comunicación escrita. Asimismo, cuando los estudiantes logran relacionar las reglas ortográficas con situaciones prácticas de lectura, escritura y producción textual, se incrementan significativamente las posibilidades de retención y aplicación correcta de dichos conocimientos. Por esta razón, los enfoques pedagógicos actuales promueven el desarrollo de actividades contextualizadas que permitan al estudiante construir aprendizajes útiles, funcionales y transferibles a diversos escenarios académicos y sociales. Según Ausubel (2002), el aprendizaje significativo se produce cuando los nuevos contenidos se integran de manera sustancial y no arbitraria dentro de la estructura cognitiva del individuo, generando cambios duraderos en su comprensión de la realidad.

La enseñanza de la ortografía mediante estrategias lúdicas favorece notablemente la construcción de aprendizajes significativos porque permite que los estudiantes participen activamente en experiencias educativas dinámicas que estimulan la curiosidad, la exploración y la resolución de problemas relacionados con el lenguaje escrito.

A diferencia de los métodos tradicionales basados en la repetición constante de palabras y reglas, los juegos didácticos crean escenarios donde el conocimiento surge como resultado de la interacción, el descubrimiento y la reflexión permanente sobre el uso correcto de la lengua. Esta característica facilita que los estudiantes comprendan la utilidad práctica de las normas ortográficas y desarrollen una actitud más positiva hacia su aprendizaje. Además, la participación activa en actividades lúdicas fortalece procesos cognitivos como la atención, la memoria, la observación y el razonamiento lingüístico, los cuales intervienen directamente en la adquisición de competencias ortográficas. De igual manera, el carácter participativo del juego contribuye a que los estudiantes asuman

un rol protagónico dentro del proceso educativo, incrementando su compromiso con las actividades desarrolladas en el aula. En consecuencia, la integración de estrategias lúdicas en la enseñanza de la ortografía representa una alternativa pedagógica pertinente para promover aprendizajes significativos y mejorar el desempeño académico relacionado con la comunicación escrita (Cassany, 2019).

La motivación constituye otro de los factores determinantes para el éxito de los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente cuando se trata de contenidos que tradicionalmente han sido percibidos por los estudiantes como complejos o poco atractivos. Diversas investigaciones educativas han demostrado que los estudiantes motivados presentan mayores niveles de participación, atención y perseverancia frente a las tareas académicas, lo que repercute directamente en la calidad de los aprendizajes alcanzados. En el ámbito de la ortografía, la motivación desempeña un papel esencial porque favorece la disposición del estudiante para practicar, reflexionar sobre sus errores y mejorar progresivamente sus habilidades de escritura. Sin embargo, cuando las actividades se limitan a ejercicios repetitivos y poco contextualizados, es frecuente que disminuya el interés por aprender las normas ortográficas, generando dificultades persistentes en el rendimiento escolar. Frente a esta situación, los juegos didácticos ofrecen una alternativa capaz de incrementar la motivación intrínseca mediante experiencias que combinan aprendizaje, entretenimiento y desafío intelectual. De acuerdo con Deci y Ryan (2020), los entornos educativos que favorecen la autonomía, la competencia y la participación activa contribuyen significativamente al fortalecimiento de la motivación y al desarrollo de aprendizajes más sólidos y duraderos.

La relación entre motivación y aprendizaje ortográfico se evidencia claramente cuando los estudiantes participan en actividades lúdicas que les permiten experimentar logros progresivos y recibir retroalimentación inmediata sobre su desempeño. Este tipo de experiencias favorece el fortalecimiento de la autoestima académica y reduce el temor al error, aspecto que suele representar una barrera importante dentro de los procesos de aprendizaje de la lengua escrita. Además, los juegos promueven un clima emocional positivo que facilita la interacción social, el trabajo colaborativo y la construcción conjunta del conocimiento. La satisfacción derivada de superar desafíos ortográficos mediante actividades recreativas incrementa el interés por seguir aprendiendo y practicando las normas de escritura. Asimismo, la motivación generada por estas estrategias contribuye a desarrollar hábitos de lectura y escritura más sólidos, los cuales constituyen factores fundamentales para la consolidación de competencias comunicativas. Por lo tanto, la incorporación de juegos didácticos dentro de los procesos de enseñanza de la ortografía no solo fortalece los conocimientos lingüísticos, sino que también favorece el desarrollo de actitudes positivas hacia el aprendizaje y la superación personal (Jiménez, 2020).

La participación activa del estudiante representa uno de los principios fundamentales de los enfoques pedagógicos contemporáneos, debido a que reconoce al educando como protagonista de su propio proceso de aprendizaje y no como un simple receptor pasivo de información. Esta concepción educativa promueve la implicación constante del estudiante en actividades que demandan análisis, reflexión, exploración y construcción de conocimientos a partir de experiencias significativas. En el contexto de la enseñanza de la ortografía, la participación activa adquiere una relevancia especial porque permite que los estudiantes interactúen directamente con las normas lingüísticas, identifiquen errores, formulen hipótesis y desarrollen estrategias para mejorar progresivamente su desempeño escrito. Asimismo, favorece la comprensión profunda de los contenidos y fortalece la

capacidad para transferir los aprendizajes a diferentes situaciones comunicativas. Cuando los estudiantes participan activamente en actividades relacionadas con la escritura, desarrollan una mayor conciencia sobre el funcionamiento del lenguaje y adquieren habilidades que contribuyen a la mejora continua de sus producciones textuales. En consecuencia, la promoción de espacios educativos participativos constituye una condición indispensable para el fortalecimiento de las competencias ortográficas y comunicativas (Freire, 2018).

Los juegos didácticos constituyen una de las estrategias más eficaces para fomentar la participación activa dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, debido a que involucran al estudiante en situaciones dinámicas que requieren atención, concentración, toma de decisiones y resolución de problemas. A través de estas actividades, los estudiantes dejan de ser observadores pasivos para convertirse en actores principales de la experiencia educativa, participando de manera constante en la construcción de conocimientos relacionados con la ortografía. Esta participación favorece el desarrollo de habilidades cognitivas superiores como el análisis, la comparación, la clasificación y la reflexión crítica sobre el uso correcto de la lengua escrita. Además, el carácter interactivo de los juegos incrementa la motivación y favorece un mayor compromiso con las actividades académicas. De igual manera, la retroalimentación inmediata que ofrecen muchas dinámicas lúdicas permite a los estudiantes identificar errores y corregirlos oportunamente, fortaleciendo así sus competencias ortográficas. Por esta razón, numerosos investigadores consideran que el juego constituye una herramienta pedagógica de gran valor para promover aprendizajes activos y significativos dentro del aula (Monsalve, 2010).

El trabajo colaborativo representa otro componente esencial para el fortalecimiento del aprendizaje ortográfico, ya que permite que los estudiantes construyan conocimientos mediante la interacción permanente con sus compañeros y docentes. Esta estrategia se fundamenta en la cooperación, el intercambio de ideas y la corresponsabilidad compartida para alcanzar objetivos comunes de aprendizaje. En el ámbito educativo, el trabajo colaborativo favorece el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y cognitivas que contribuyen significativamente al rendimiento académico y al crecimiento personal de los estudiantes. Cuando las actividades ortográficas se desarrollan mediante dinámicas grupales, los estudiantes tienen la oportunidad de compartir experiencias, contrastar puntos de vista y aprender de los errores y aciertos de sus compañeros. Además, la interacción constante promueve procesos de reflexión colectiva que enriquecen la comprensión de las normas lingüísticas y fortalecen la construcción del conocimiento. De acuerdo con Johnson y Johnson (2019), los entornos de aprendizaje colaborativo favorecen niveles superiores de comprensión, motivación y desempeño académico en comparación con los modelos centrados exclusivamente en el trabajo individual.

La combinación de participación activa, trabajo colaborativo y estrategias lúdicas genera condiciones altamente favorables para el aprendizaje de la ortografía, debido a que integra aspectos cognitivos, emocionales y sociales dentro de una misma experiencia educativa. Los estudiantes no solo adquieren conocimientos relacionados con las normas de escritura, sino que también desarrollan competencias asociadas a la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico. Asimismo, estas metodologías favorecen la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos donde cada estudiante puede contribuir desde sus capacidades y experiencias personales. El intercambio permanente de conocimientos fortalece la construcción colectiva del aprendizaje y permite abordar las dificultades ortográficas desde múltiples perspectivas. Además, el clima de confianza generado por las actividades

colaborativas reduce la ansiedad frente al error y estimula una actitud más positiva hacia el aprendizaje de la lengua escrita. En consecuencia, la participación activa y el trabajo colaborativo constituyen elementos fundamentales para garantizar la efectividad de los juegos didácticos como estrategia orientada a mejorar la ortografía en estudiantes de octavo año de Educación General Básica (Hurtado, 2025).

Marco metodológico

La presente investigación se desarrolla bajo el paradigma sociocrítico, debido a que no solo busca comprender las dificultades ortográficas presentes en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”, sino también generar una transformación educativa mediante la implementación de una estrategia pedagógica basada en juegos didácticos. Este paradigma concibe la investigación como un proceso orientado al cambio y al mejoramiento de las prácticas educativas, permitiendo que los actores involucrados participen activamente en la búsqueda de soluciones a las problemáticas identificadas. Asimismo, reconoce que los procesos de enseñanza y aprendizaje están influenciados por factores sociales, culturales y educativos que deben ser analizados de manera crítica para promover mejoras significativas en el contexto escolar. Desde esta perspectiva, la aplicación de juegos didácticos constituye una intervención destinada a fortalecer las competencias ortográficas de los estudiantes y contribuir al mejoramiento de su desempeño académico. De acuerdo con Habermas (1987), el paradigma sociocrítico promueve procesos reflexivos orientados a la transformación de la realidad mediante acciones fundamentadas en el análisis crítico de los fenómenos sociales y educativos.

La investigación adopta un enfoque mixto porque integra procedimientos cuantitativos y cualitativos que permiten analizar de manera integral el fenómeno objeto de estudio. El componente cuantitativo posibilita medir objetivamente los cambios producidos en el rendimiento ortográfico de los estudiantes mediante la aplicación de instrumentos estandarizados antes y después de la intervención pedagógica. Paralelamente, el componente cualitativo permite comprender las percepciones, experiencias, niveles de motivación y formas de participación manifestadas por los estudiantes durante el desarrollo de las actividades lúdicas. La combinación de ambos enfoques favorece una comprensión más amplia del problema investigado y permite contrastar los resultados obtenidos desde diferentes perspectivas metodológicas. Además, esta integración facilita la triangulación de la información, fortaleciendo la validez y confiabilidad de los hallazgos alcanzados. Hernández-Sampieri y Mendoza (2020) señalan que el enfoque mixto proporciona una visión más completa de los fenómenos educativos al combinar datos numéricos con interpretaciones contextualizadas de la realidad.

El estudio corresponde a una investigación de tipo aplicada porque está orientado a resolver una problemática concreta relacionada con las dificultades ortográficas identificadas en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica. Su finalidad principal consiste en implementar una estrategia basada en juegos didácticos que permita fortalecer las habilidades ortográficas y mejorar la calidad de la producción escrita de los participantes. Asimismo, posee un alcance descriptivo porque busca caracterizar las principales manifestaciones de los errores ortográficos presentes en la población estudiada, identificando aspectos relacionados con el uso incorrecto de grafemas, acentuación, signos de puntuación y empleo de mayúsculas. De igual manera, incorpora elementos explicativos al analizar la influencia de la estrategia lúdica sobre los resultados obtenidos después de la intervención pedagógica. Esta combinación metodológica permite comprender las características del problema y evaluar la efectividad de la

propuesta implementada dentro del contexto educativo investigado.

En cuanto al diseño metodológico, la investigación se estructura bajo un diseño preexperimental con pretest y posttest aplicado a un solo grupo de estudio. Este diseño permite evaluar inicialmente el nivel de conocimientos ortográficos de los estudiantes mediante una prueba diagnóstica aplicada antes de la intervención y posteriormente comparar dichos resultados con los obtenidos al finalizar la aplicación de los juegos didácticos. La comparación entre ambas mediciones facilita determinar la existencia de mejoras en el desempeño ortográfico y valorar el impacto de la estrategia pedagógica implementada. Asimismo, este diseño resulta pertinente para investigaciones educativas orientadas a evaluar intervenciones dentro de contextos escolares específicos, donde las condiciones institucionales limitan la conformación de grupos de control. La estructura metodológica empleada favorece la identificación de cambios atribuibles a la aplicación sistemática de actividades lúdicas dirigidas al fortalecimiento de la ortografía.

La población objeto de estudio está conformada por la totalidad de estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”, ubicada en la ciudad de Quito, durante el período lectivo 2025-2026. Debido a que la cantidad de estudiantes es reducida y accesible para el desarrollo de la investigación, se trabajará con la totalidad de los integrantes de la población, la cual está constituida por 46 estudiantes pertenecientes a las jornadas matutina y vespertina. La selección responde a un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando que los participantes presentan las características necesarias para el desarrollo de la intervención pedagógica y se encuentran directamente relacionados con la problemática investigada. Esta decisión metodológica permite obtener información relevante y pertinente para el cumplimiento de los objetivos planteados en el estudio.

Para la fundamentación teórica de la investigación se emplearán métodos de nivel teórico como el histórico-lógico, el analítico-sintético y el inductivo-deductivo. El método histórico-lógico permitirá examinar la evolución de la enseñanza de la ortografía y el desarrollo de las estrategias lúdicas como recursos educativos utilizados a lo largo del tiempo. Por su parte, el método analítico-sintético facilitará el estudio de los fundamentos conceptuales relacionados con las variables investigadas, permitiendo descomponer los elementos esenciales de cada categoría de análisis para posteriormente integrarlos dentro de una visión global del fenómeno educativo. De igual manera, el método inductivo-deductivo favorecerá la formulación de conclusiones generales a partir de observaciones particulares obtenidas durante el proceso investigativo, así como la contrastación de los planteamientos teóricos con la realidad observada en el contexto escolar.

La recopilación de información se realizará mediante técnicas e instrumentos que permitan obtener datos válidos y confiables relacionados con las variables objeto de estudio. En primer lugar, se utilizará la observación como técnica de investigación para registrar la participación, motivación, interacción y comportamiento de los estudiantes durante la ejecución de los juegos didácticos. Esta técnica permitirá identificar aspectos cualitativos relevantes relacionados con la dinámica de aprendizaje desarrollada dentro del aula. Asimismo, se aplicará una encuesta estructurada dirigida a los estudiantes con el propósito de recopilar información relacionada con sus conocimientos previos, percepciones y experiencias respecto al aprendizaje de la ortografía y el uso de actividades lúdicas. Complementariamente, se utilizará una prueba pedagógica en modalidad de pretest y posttest para evaluar los conocimientos ortográficos antes y después de la intervención, permitiendo medir cuantitativamente los cambios producidos en el rendimiento académico de los participantes.

Con el propósito de garantizar la calidad científica de los instrumentos utilizados, estos serán sometidos a un proceso de validación mediante juicio de expertos. Participarán tres especialistas con formación académica y experiencia profesional en las áreas de Lengua y Literatura, Metodología de la Investigación y Evaluación Educativa, quienes analizarán aspectos relacionados con la pertinencia, claridad, coherencia, relevancia y suficiencia de los ítems incluidos en cada instrumento. Las observaciones realizadas por los expertos permitirán efectuar ajustes orientados a optimizar la calidad técnica de los instrumentos y asegurar la obtención de información confiable para el desarrollo de la investigación. Este procedimiento constituye una práctica ampliamente utilizada dentro de los estudios educativos para fortalecer la validez de contenido de los instrumentos aplicados.

La intervención pedagógica se desarrollará durante ocho semanas consecutivas mediante la aplicación sistemática de diversos juegos didácticos orientados al fortalecimiento de las competencias ortográficas de los estudiantes. Las actividades incluirán bingos ortográficos, concursos de deletreo, crucigramas, sopas de letras, rompecabezas lingüísticos y dinámicas colaborativas enfocadas en el uso correcto de grafemas, reglas de acentuación, signos de puntuación y empleo adecuado de mayúsculas. Cada sesión será planificada considerando los contenidos curriculares correspondientes al nivel educativo de los participantes y estará orientada a promover la participación activa, el aprendizaje significativo y la retroalimentación constante. La implementación de estas actividades permitirá crear ambientes de aprendizaje dinámicos y motivadores que favorezcan la consolidación progresiva de las habilidades ortográficas de los estudiantes.

El procesamiento y análisis de los datos se realizará mediante procedimientos estadísticos descriptivos e inferenciales. Los resultados obtenidos en el pretest y postest serán organizados y analizados utilizando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar con el propósito de describir el comportamiento de las variables investigadas. Posteriormente, se aplicará la prueba estadística t de Student para muestras relacionadas con el fin de determinar la existencia de diferencias significativas entre los resultados obtenidos antes y después de la intervención pedagógica. Paralelamente, la información cualitativa derivada de las observaciones será analizada mediante procesos de categorización e interpretación temática que permitan comprender las experiencias y percepciones de los estudiantes durante el desarrollo de los juegos didácticos. La integración de ambos tipos de análisis facilitará una valoración integral de la efectividad de la estrategia implementada y permitirá emitir conclusiones fundamentadas sobre su impacto en el mejoramiento de la ortografía.

4. RESULTADOS

Los resultados obtenidos fueron procesados mediante estadística descriptiva e inferencial, en concordancia con la metodología planteada. Para ello, se analizaron los datos derivados de la aplicación del pretest y postest de ortografía administrados a los 46 estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”. El propósito fue determinar el nivel inicial de conocimientos ortográficos, valorar los cambios producidos tras la implementación de los juegos didácticos y establecer la significancia estadística de las diferencias encontradas. Los resultados se presentan mediante tablas que incluyen frecuencias, porcentajes, medias y análisis interpretativos que permiten comprender el comportamiento de la variable dependiente antes y después de la intervención pedagógica.

Tabla 1 Nivel de desempeño ortográfico en el pretest

Nivel de desempeño	Frecuencia	Porcentaje (%)
--------------------	------------	----------------

Inicio	18	39,13
En proceso	20	43,48
Alcanzado	8	17,39
Superado	0	0,00
Total	46	100,00

Fuente: Pretest aplicado a estudiantes de octavo año.

Los resultados iniciales evidencian que el 82,61% de los estudiantes se ubicaba en los niveles de Inicio y En Proceso, reflejando importantes dificultades relacionadas con la aplicación correcta de las normas ortográficas. Este comportamiento indica que la mayoría de los participantes presentaba problemas frecuentes en el uso de grafemas, acentuación, puntuación y empleo adecuado de mayúsculas. Apenas el 17,39% alcanzó un desempeño satisfactorio, mientras que ningún estudiante logró ubicarse en el nivel Superado. Estos hallazgos confirman la existencia de una problemática educativa que justifica la implementación de estrategias innovadoras orientadas al fortalecimiento de las competencias ortográficas.

Tabla 2 Resultados obtenidos en el uso correcto de grafemas (b/v, g/j, c/s/z y h) antes de la intervención

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Correcto	14	30,43
Incorrecto	32	69,57
Total	46	100,00

Fuente: Pretest de ortografía.

Los datos revelan que el 69,57% de los estudiantes presentó dificultades en la utilización correcta de grafemas que tradicionalmente generan confusión dentro de la lengua española. Este resultado evidencia debilidades significativas en la consolidación de las reglas ortográficas básicas y confirma la necesidad de fortalecer los procesos de enseñanza mediante actividades que promuevan la práctica constante y la comprensión funcional de las normas de escritura. La elevada frecuencia de errores observada constituye uno de los principales indicadores de las limitaciones ortográficas presentes en el grupo investigado.

Tabla 3 Resultados obtenidos en el uso correcto de la acentuación antes de la intervención

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Correcto	12	26,09
Incorrecto	34	73,91
Total	46	100,00

Fuente: Pretest de ortografía.

La evaluación diagnóstica muestra que el 73,91% de los estudiantes presentó errores relacionados con la colocación adecuada de las tildes. Este resultado refleja dificultades para identificar palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas, así como limitaciones en la aplicación de reglas específicas de acentuación. La magnitud de este porcentaje evidencia la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas que permitan fortalecer la conciencia ortográfica y mejorar progresivamente la precisión en la escritura.

Tabla 4 Nivel de desempeño ortográfico en el posttest

Nivel de desempeño	Frecuencia	Porcentaje (%)
Inicio	2	4,35

En proceso	6	13,04
Alcanzado	24	52,17
Superado	14	30,44
Total	46	100,00

Fuente: Posttest aplicado después de la intervención.

Los resultados obtenidos después de la aplicación de los juegos didácticos muestran una mejora sustancial en el desempeño ortográfico de los estudiantes. El porcentaje de participantes ubicados en los niveles de Inicio y En Proceso disminuyó de 82,61% a 17,39%, mientras que los niveles Alcanzado y Superado aumentaron conjuntamente de 17,39% a 82,61%. Este cambio evidencia el impacto positivo de la estrategia implementada y demuestra que las actividades lúdicas favorecieron significativamente la adquisición de conocimientos ortográficos y la reducción de errores en la producción escrita.

Tabla 5 Comparación de medias entre pretest y posttest

Evaluación	Media	Desviación estándar
Pretest	5,98	1,42
Posttest	8,61	0,96
Diferencia	2,63	-

Fuente: Resultados del pretest y posttest.

El análisis comparativo de medias evidencia un incremento de 2,63 puntos entre las puntuaciones obtenidas antes y después de la intervención pedagógica. La media inicial de 5,98 refleja un nivel de desempeño insuficiente en la mayoría de los estudiantes, mientras que la media final de 8,61 demuestra una mejora considerable en los conocimientos ortográficos. Asimismo, la disminución de la desviación estándar en el posttest indica una mayor homogeneidad en los resultados, lo que sugiere que los beneficios de la estrategia alcanzaron a la mayoría de los participantes de manera consistente.

Tabla 6 Prueba t de Student para muestras relacionadas

Indicador	Valor
Media pretest	5,98
Media posttest	8,61
t calculada	11,84
gl	45
Sig. (p)	0,000
Nivel de significancia	0,05

Fuente: Procesamiento estadístico de datos.

La aplicación de la prueba t de Student para muestras relacionadas permitió determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en el pretest y el posttest. El valor de significancia obtenido ($p = 0,000$) es inferior al nivel crítico establecido ($\alpha = 0,05$), lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis de investigación. Estos resultados demuestran que la aplicación de juegos didácticos produjo una mejora significativa en el desempeño ortográfico de los estudiantes. Desde una perspectiva estadística, la intervención pedagógica evidenció un efecto positivo sobre la variable dependiente, confirmando que las actividades lúdicas constituyen una estrategia eficaz para fortalecer el aprendizaje de la ortografía en estudiantes de octavo año de Educación General Básica.

En términos generales, los resultados obtenidos permiten afirmar que la implementación sistemática de juegos didácticos favoreció el desarrollo de competencias ortográficas relacionadas con el uso correcto de grafemas, acentuación, puntuación y escritura formal. La mejora observada tanto en los indicadores descriptivos como en las pruebas inferenciales demuestra que las estrategias lúdicas contribuyeron significativamente a incrementar la motivación, la participación activa y la consolidación de aprendizajes significativos. Estos hallazgos respaldan la efectividad de la propuesta pedagógica desarrollada y constituyen una evidencia empírica relevante para promover la incorporación de metodologías activas dentro de los procesos de enseñanza de la lengua escrita.

Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que la aplicación de juegos didácticos produjo una mejora significativa en las competencias ortográficas de los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”. Los datos comparativos entre el pretest y el postest muestran una disminución considerable de los niveles de desempeño ubicados en las categorías de Inicio y En Proceso, acompañada de un incremento sustancial en los niveles Alcanzado y Superado. Estos hallazgos permiten afirmar que la estrategia lúdica implementada contribuyó de manera efectiva al fortalecimiento de los conocimientos relacionados con el uso correcto de grafemas, acentuación, puntuación y empleo de mayúsculas. La mejora observada coincide con los planteamientos de Monsalve (2010), quien sostiene que las actividades lúdicas favorecen el aprendizaje ortográfico al estimular la participación activa, la atención y la motivación de los estudiantes durante el proceso educativo. Desde esta perspectiva, los resultados confirman que el juego constituye una herramienta pedagógica capaz de transformar la enseñanza tradicional de la ortografía en experiencias más dinámicas y significativas.

Los hallazgos relacionados con la reducción de errores en el uso de grafemas complejos como b/v, g/j, c/s/z y h permiten identificar una relación directa entre la práctica sistemática mediante juegos didácticos y la consolidación de habilidades ortográficas específicas. Antes de la intervención, la mayoría de los estudiantes presentaba dificultades frecuentes en la aplicación de estas reglas, situación que coincidía con las problemáticas descritas en la introducción y el diagnóstico inicial. Sin embargo, después de la implementación de las actividades lúdicas, se observó una mejora sustancial en la identificación y utilización correcta de dichas grafías. Estos resultados respaldan las afirmaciones de Cassany (2019), quien argumenta que la enseñanza de la ortografía resulta más efectiva cuando las normas son trabajadas dentro de contextos significativos y mediante actividades que promuevan la reflexión sobre el uso real del lenguaje. En consecuencia, los juegos utilizados durante la intervención favorecieron la comprensión funcional de las reglas ortográficas y permitieron que los estudiantes aplicaran los conocimientos adquiridos en situaciones prácticas de aprendizaje.

Otro aspecto relevante identificado en los resultados corresponde a la mejora significativa observada en el uso correcto de la acentuación. Inicialmente, más de dos tercios de los estudiantes presentaban dificultades relacionadas con la colocación adecuada de las tildes y la clasificación de palabras según su acento prosódico. No obstante, al finalizar la intervención, los resultados evidenciaron una reducción considerable de estos errores, reflejando una mayor comprensión de las reglas de acentuación y una aplicación más precisa de las mismas durante las actividades evaluativas. Este comportamiento puede explicarse a partir de los principios del aprendizaje significativo propuestos por Ausubel (2002), quien sostiene que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando los

nuevos conocimientos logran relacionarse con experiencias previas y situaciones contextualizadas. En este caso, los juegos didácticos facilitaron la interacción constante con contenidos ortográficos, permitiendo que los estudiantes construyeran aprendizajes más sólidos y duraderos que los obtenidos mediante métodos tradicionales de repetición y memorización.

La mejora observada en los niveles generales de desempeño ortográfico también puede analizarse desde la perspectiva de la motivación académica. Durante el desarrollo de la intervención se evidenció una participación más activa de los estudiantes, así como un incremento en el interés y compromiso hacia las actividades relacionadas con la escritura. Estos comportamientos coinciden con los planteamientos de Deci y Ryan (2020), quienes afirman que los entornos educativos que promueven la autonomía, el desafío y la participación activa favorecen el fortalecimiento de la motivación intrínseca y mejoran significativamente los resultados de aprendizaje. En el presente estudio, los juegos didácticos permitieron transformar contenidos tradicionalmente percibidos como complejos o poco atractivos en experiencias dinámicas que estimularon la curiosidad y el deseo de aprender. Como consecuencia, los estudiantes mostraron una mayor disposición para practicar, corregir errores y consolidar progresivamente sus competencias ortográficas.

Desde una perspectiva sociocultural, los resultados también evidencian la importancia de la interacción y el trabajo colaborativo dentro de los procesos de aprendizaje ortográfico. Las actividades lúdicas implementadas favorecieron la cooperación entre compañeros, el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de soluciones frente a los desafíos planteados durante los juegos. Este comportamiento coincide con los postulados de Vygotsky (1978), quien sostiene que el aprendizaje se produce mediante la interacción social y que las experiencias compartidas contribuyen al desarrollo de funciones cognitivas superiores. Asimismo, Hurtado (2025) destaca que los entornos colaborativos fortalecen significativamente las habilidades de lectura y escritura al promover la discusión, el análisis y la reflexión conjunta sobre los contenidos trabajados. En consecuencia, la mejora observada en los resultados no solo puede atribuirse al componente lúdico de la intervención, sino también a las oportunidades de interacción social y construcción colectiva del conocimiento generadas durante el proceso.

La prueba *t* de Student aplicada para muestras relacionadas confirmó estadísticamente la efectividad de la estrategia implementada, al obtenerse un nivel de significancia inferior a 0,05. Este resultado demuestra que las diferencias observadas entre el pretest y el postest no ocurrieron por azar, sino que son consecuencia directa de la aplicación sistemática de los juegos didácticos desarrollados durante la intervención pedagógica. Los hallazgos obtenidos coinciden con investigaciones recientes que destacan la efectividad de las metodologías activas para fortalecer competencias lingüísticas y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes (Ávila Sandoya, Salguero Maza & Calva Nagua, 2021). En términos generales, los resultados permiten afirmar que la utilización de juegos didácticos constituye una estrategia pedagógica eficaz para mejorar la ortografía en estudiantes de Educación General Básica, favoreciendo tanto el desarrollo de conocimientos específicos como el fortalecimiento de la motivación, la participación y el aprendizaje significativo dentro del contexto escolar.

Conclusiones

La aplicación de juegos didácticos como estrategia pedagógica permitió mejorar significativamente las competencias ortográficas de los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Cenepa”. Los resultados

obtenidos evidenciaron una disminución considerable de los errores relacionados con el uso de grafemas, acentuación, puntuación y empleo adecuado de mayúsculas, lo que demuestra que las actividades lúdicas constituyen una alternativa metodológica eficaz para fortalecer la enseñanza de la lengua escrita. Asimismo, la comparación entre los resultados del pretest y el posttest confirmó una evolución positiva en el desempeño académico de los participantes, reflejando el impacto favorable de la intervención desarrollada durante el proceso investigativo.

La fundamentación teórica permitió establecer que la ortografía constituye una competencia esencial para el desarrollo de la comunicación escrita y que su enseñanza requiere metodologías activas capaces de superar las limitaciones de los enfoques tradicionales basados exclusivamente en la memorización de reglas. El análisis de la literatura científica evidenció que los juegos didácticos favorecen el aprendizaje significativo al promover la participación activa, la motivación, la interacción social y la construcción contextualizada del conocimiento. Estos fundamentos respaldaron la pertinencia de la propuesta aplicada y proporcionaron sustento conceptual para interpretar los resultados alcanzados durante la investigación.

El diagnóstico inicial permitió identificar que la mayoría de los estudiantes presentaba dificultades importantes en la aplicación de las normas ortográficas básicas,

especialmente en aspectos relacionados con la escritura correcta de palabras que contienen grafemas de uso frecuente, el empleo adecuado de tildes y la utilización correcta de signos de puntuación. Esta situación confirmó la existencia de una problemática educativa que afectaba la calidad de la producción escrita y justificó la necesidad de implementar estrategias innovadoras orientadas a fortalecer las competencias lingüísticas de los estudiantes. Los resultados diagnósticos constituyeron además una referencia fundamental para valorar los cambios producidos después de la intervención pedagógica.

La implementación sistemática de juegos didácticos favoreció la creación de ambientes de aprendizaje dinámicos, participativos y motivadores, donde los estudiantes asumieron un rol activo dentro del proceso educativo. Las actividades desarrolladas estimularon la atención, la memoria, la observación y el razonamiento lingüístico, facilitando la comprensión y aplicación de las reglas ortográficas trabajadas durante la intervención. Asimismo, el carácter colaborativo de los juegos promovió el intercambio de conocimientos entre compañeros y fortaleció habilidades sociales relacionadas con la cooperación, la comunicación y el trabajo en equipo, aspectos que contribuyeron al éxito de la estrategia aplicada.

Los resultados del análisis estadístico demostraron la existencia de diferencias significativas entre las puntuaciones obtenidas en el pretest y el postest, evidenciadas mediante la prueba t de Student para muestras relacionadas. El nivel de significancia alcanzado permitió aceptar la hipótesis de investigación y concluir que la aplicación de juegos didácticos influyó positivamente en la mejora de la ortografía de los estudiantes participantes. Esta evidencia estadística confirma la efectividad de la estrategia implementada y respalda su utilización como recurso pedagógico dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita en Educación General Básica.

Se concluye que los juegos didácticos constituyen una herramienta metodológica innovadora y pertinente para fortalecer las competencias ortográficas en estudiantes de Educación General Básica, debido a que integran aspectos cognitivos, motivacionales y sociales que favorecen aprendizajes más significativos y duraderos. Su incorporación dentro de la práctica docente puede contribuir al mejoramiento del rendimiento académico, al fortalecimiento de la comunicación escrita y al desarrollo integral de los estudiantes. Por tanto, se recomienda promover el uso sistemático de estrategias lúdicas en la enseñanza de la ortografía, considerando sus beneficios comprobados para la consolidación de competencias lingüísticas y el mejoramiento de la calidad educativa.

Referencias bibliográficas

- Ávila Sandoya, M. E., Salguero Maza, M. A., & Calva Nagua, D. X. (2021). Estrategias metodológicas para el fortalecimiento de la ortografía en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 7(4), 456–472.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Camps, A. (1990). *La enseñanza de la ortografía*. Graó.
- Cassany, D. (2019). *Enseñar lengua* (8.^a ed.). Graó.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2020). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.

Freire, P. (2018). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (Vol. 1). Taurus.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Hurtado, R. (2025). *Leer y escribir en la infancia: Un enfoque sociocultural para la enseñanza*. Editorial Magisterio.

Jiménez, J. V. (2020). El juego como estrategia de aprendizaje. *Revista de Educación Lúdica*, 12(2), 45–60.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). *Joining together: Group theory and group skills* (12th ed.). Pearson Education.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Currículo de los niveles de educación obligatoria: Lengua y Literatura*. Ministerio de Educación del Ecuador.

Monsalve, O. (2010). *Diviértase y aprenda jugando la ortografía española: Una alternativa metodológica* (Vol. I). Editorial Panapo.

UNESCO. (2023). *Global education monitoring report 2023: Technology in education*. UNESCO Publishing.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.



CIENCIA Y EDUCACIÓN

ISSN: 2790-8402

CONSEJO EDITORIAL REVISTA CIENCIA Y EDUCACIÓN

Asunto:
Certificación de aceptación

Oficio N* Cienc-educ2026-17883787-C
Ecuador, 28 de Junio del 2026

*El Consejo Editorial Revista Ciencia y Educación (CERCE) y
la Comisión de Publicaciones de Ecuatesis (CPE)*
CERTIFICAN:

Que el artículo científico denominado: “Aplicación de juegos didácticos para mejorar la ortografía en los estudiantes de Octavo Año”. Siendo:

*Autores: Lic. María de Lourdes Paca Huebla,
Lic. María Catalina Molina Jato,
PhD. Rufina Narcisa Bravo Alvarado.*

Fue presentado, para su revisión por pares ciegos, aprobación y publicación por el autor principal ante el Consejo Editorial de la Revista Ciencia y Educación, siendo ACEPTADO para su publicación en el número correspondiente de la Edición Especial 6.1 del 2026. Lo cual consta dentro del sitio web de la revista Ciencia y Educación.

Es todo cuanto podemos certificar en honor a la verdad, facultando a los interesados hacer uso del presente documento.



Firmado electrónicamente por:
**DUANYS MIGUEL PEÑA
LOPEZ**
Validar únicamente con FirmaEC

PhD. Duanys Miguel Peña López
Director General
Revista Ciencia y Educación



UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

